

## Filipenses 2:5-11

### Tema: ¡Jesucristo el siervo sufriente a siervo triunfante!

*Oremos:*

*Que las Palabras de mi boca y la meditación de nuestros corazones sean agradables a tu vista oh Señor nuestro y Roca nuestra. Señor te pedimos que por tu Espíritu Santo nos abras nuestra mente y corazón a tu Palabra. Ayúdanos a reconocer que Jesús es nuestro Rey y nuestro Mesías. En su nombre te lo pedimos, Amén.*

Hoy es Domingo de Ramos, día en que en todas las Iglesias cristianas en todo el mundo se celebran la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. Hoy se recuerda como la gente celebró la entrada de Jesús en medio de hosannas, alabanzas y gritos de júbilo. ¿Se imagina estar allí en medio de todas esas personas en Jerusalén? y todos a una voz decir “*Bendito el que viene en el nombre del Señor.*”

Imagínense a Jesús llegar entrado montado en un burro humildemente. Algo interesante es que Jesús al entrar con un burro representaba que venía en paz. Los soldados romanos en cambio llegaban con enormes caballos de guerra, demostrando su fuerza y poder militar, y con esto causaban miedo. Pero Jesús viene entrando como el Mesías, el Ungido de Dios, el Siervo Sufriente que viene a salvar a todos los pecadores.

Jesús viene a cumplir las promesas de Dios que había hecho desde hace mucho tiempo atrás desde el Génesis. En fin, Jesús llega y la gente le responde con muchas alabanzas, ovaciones y hosannas, pero lo triste es que solo duro ese Domingo después en el viernes santo todo ese alboroto de esa gente y toda esa bulla se convirtió en gritos de condenación y rechazó al Hijo de Dios que al final lo llevó a una muerte injusta en la Cruz.

Si hubiéramos estado allá, ¿Que hubiéramos sentido o pensado? Me pongo a imaginar lo que pasó con todos los discípulos y los seguidores de Jesús. Imagínense que de un Domingo lleno de júbilo y gozo al caer el día viernes desde la madrugada empieza el increíble dolor y la pasión de Jesús. No hay duda alguna de que los discípulos pasaron por un sin fin de emociones y pensamientos. Imagínense que del júbilo pasara a la desesperación. Que del gozo de la victoria pase al miedo de la

derrota. Será que los discípulos se habrán preguntado si ¿Alguien les estaba jugando una vil broma?

¿Qué pasó en realidad en este Domingo de palmas? Lo que paso es que Dios estaba ofreciendo el regalo más grande e inigualable a todos los pecadores. Dios estaba regalando su gracia, paz, amor y perdón para todo el mundo, pero Dios lo estaba haciendo a su manera es decir en su voluntad. Dios no lo hizo a la manera en que los seguidores y discípulos pensaban y deseaban. En la Palabra de Dios podemos ver que todos esos acontecimientos que pasaron en esa semana santa fueron parte del plan de Dios. En pocas palabras ¡Dios mismo se hizo siervo para que la vida verdadera y la salvación pueda ser compartida con este mundo lleno de maldad, pecado y muerte!

La segunda lectura de hoy dice en *Filipenses 2:5-7* <sup>5</sup> *Haya en ustedes esta manera de pensar que hubo también en Cristo Jesús:* <sup>6</sup> *Existiendo en forma de Dios, él no consideró el ser igual a Dios como algo a que aferrarse;* <sup>7</sup> *sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo.* Saben muchas veces me he hecho estas preguntas: ¿Por qué las personas niegan en creer en Cristo? ¿Por qué confían en otras personas o cosas que no les pueden ayudar para su salvación? En serio ¿Por qué? Si Jesús es tan grande, bueno y maravilloso, que de verdad me sorprende las personas del mundo, aunque ven El infinito amor y perdón de Jesús por ellos no quieren creer en Él.

Yo a la verdad tengo que serles muy honesto. Cuando pienso en todas las cosas que pasó a Jesús en la semana santa y luego veo la actitud de las personas hoy en día cuando escuchan esta asombrosa y hermosa historia de la pasión de Cristo; llego a pensar que talvez para las demás personas les pasa lo mismo que a mí. Porque yo, como muchos cristianos, ya me he acostumbrado tanto a la historia de la pasión de Jesús que ya me lo sé de memoria, y tristemente a veces no reconozco lo increíble e inigualables que son todos estos acontecimientos. Porque la Palabra de Dios fue escrita para que creyéramos que Jesús es el Cristo (Juan 20:31) entonces se nos es presentada en la Biblia para reconocer el tremendo amor de Dios por nosotros al sacrificar a su propio hijo por todos los pecadores.

¿Será que para muchas personas cuando escuchan de que Dios les ha dado la salvación por medio de la pasión y muerte de Jesús en la cruz es como decirles que su salvador fue electrocutado en la silla eléctrica. ¡Suena ilógico! La verdad cuesta mucho creer que ya somos salvos por Cristo y que no haya nada más que podamos hacer para ganar el favor de Dios. A muchas personas les parece una vil mentira.

Para muchas personas es una vil broma pensar que no podemos hacer absolutamente nada para agradar a Dios. Pero la pura verdad es que, es el amor de Dios que está actuando en el sacrificio de Jesús. Es un amor donde Dios mismo se humilla como siervo sufriente para liberarnos de la muerte, del diablo y de nuestro propio ser.

Tristemente muchas personas aún piensan que el mensaje de Jesús, su cruz y su resurrección, son una cruel broma de Dios porque ¿A quién se le ocurre servir y sufrir para salvar? ¿Lo ven? La esperanza de la humanidad se enfoca en la humanidad. Es decir, nosotros simples mortales llegamos a creer en nosotros mismos para poder hacer y alcanzar las cosas, incluso nuestra salvación.

¿Qué pasaría si les dijera que toda la valentía del mundo es más que una miserable broma y que la humilde victoria de Dios en la cruz es lo único real y verdadero? ¿Me creerían? Esta difícil ¿Verdad? ¿Qué pasaría si les dijera? ¡Toda la sabiduría, todo el poder y toda la fortaleza del mundo no son nada, no son nada comparados con el Siervo Sufriente Jesús quien hace todo lo necesario para enfrentar valientemente por nosotros la ira de Dios y así perdonar todos nuestros pecados y rebeliones! ¿Lo creerían?

Hermanos y hermanas Dios nos creó para que tuviéramos una relación íntima con Dios, como Sus hijos e hijas. Pero cuando esta relación se rompió desde la caída en pecado, Dios prometió hacer todo lo necesario dentro de su justicia y misericordia para restaurar esa relación con nosotros. Es aquí donde vemos la unidad del amor constante y puro de Dios para con todo el mundo a través de su Hijo Jesús.

Pablo lo declara al decir que *Cristo Jesús se despojó a sí mismo y tomó forma de siervo, y se hizo obediente hasta la muerte de cruz*. Con estas palabras podemos ver la pasión y el amor de Dios por su creación, por cada uno de nosotros. Es muy cierto que hoy en día ese amor nos parece extraño. Pero lo que en verdad es muy extraño son nuestras propias opiniones del amor y del éxito que conocemos del mundo. Pero el verdadero amor, el verdadero éxito y la verdadera victoria entro a Jerusalén ese Domingo de Ramos montado en un burro.

Jesús en verdad tenía muchos seguidores que podía haber levantado un movimiento político para bajar del poder a los líderes religiosos judíos, Pilato y hasta el propio Cesar, pero Jesús no hizo eso; más bien, Jesús marchó hacia la victoria sobre un burrito. Jesús marchó hacia la victoria dejándose clavar en una cruz, donde el recibió el castigo supremo por todos nuestros pecados, esto si es amor verdadero.

Nuevamente leo lo que dice Pablo *Filipenses 2:5-7* <sup>5</sup> *Haya en ustedes esta manera de pensar que hubo también en Cristo Jesús: <sup>6</sup> Existiendo en forma de Dios, él no consideró el ser igual a Dios como algo a que aferrarse; <sup>7</sup> sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo haciéndose semejante a los hombres; <sup>8</sup> y, hallándose en condición de hombre, se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz!* Amados hermanos y hermanas la Palabra de Dios de hoy es un llamado para ver a Jesús detenidamente, es un llamado a creer en Él, es un llamado a poner nuestra confianza en Él, pero también es un llamado para vivir nuestras vidas para la gloria de Dios, sirviendo a otros como Jesucristo nos ha servido. En resumen, es un llamado a vivir con fe en Jesús y en servicio a los demás.

Entonces, ¿Confiamos en Jesús? ¿Creeremos en Él? ¿Dejaremos que Él sea nuestro Rey y Salvador de nuestras vidas? Hoy por la Palabra de Dios tenemos la invitación a que permitamos que Jesús sea nuestro Salvador y Rey, y recibir el don del perdón que Jesús nos da en su misericordia. ¡No seamos como la multitud del Domingo de Ramos que por conveniencia cambiaron la verdadera espiritualidad por el poder del ser humano! Que el Espíritu Santo nos ayude a reconocer que somos hijos amados del Rey. Y también que Dios el Espíritu Santo nos dé una vida nueva que nace del amor misericordioso de Dios y que fluye de Jesús. Jesús es el Siervo Sufriente pasó a ser el Siervo Triunfante cuando Dios lo exaltó al resucitarlo al tercer día para que nosotros tengamos vida eterna Él.

Que bendición tenemos al oír la invitación de Dios en este Domingo de Ramos a abrir nuestros corazones a Él y comenzar a vivir una vida nueva, la vida nueva que solamente Dios nos ofrece. Hermanos y hermanas, gracias a Dios tenemos el mismo sentir que Jesús tuvo el Siervo Triunfante.

Que la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento guarde y cuide sus mentes y corazones en Cristo Jesús. Amén.

## **Philippians 2:5-11**

**Theme: Jesus Christ from Suffering Servant to Triumphant Servant!**

Let's pray:

May the Words of my mouth and the meditation of our hearts be pleasing in your sight, O Lord our Rock and Redeemer. Lord we ask that by your Holy Spirit you open our minds and hearts to your Word. Help us to recognize that Jesus is our King and our Messiah. In his name we ask you, Amen.

Today is Palm Sunday, the day on which all Christian churches around the world celebrate the triumphal entry of Jesus into Jerusalem. Today we remember how the people celebrated Jesus entry with praises, hosannas, and shouts of joy. Can you imagine being there in the midst of all those people in Jerusalem? All of us with one voice say "Blessed is he who comes in the name of the Lord."

Imagine Jesus arriving humbly riding a donkey. Something interesting here is that Jesus entering with a donkey represented that He came in peace. The Roman soldiers, on the other hand, always arrived with enormous war horses, demonstrating their strength and military power, and with this they caused fear. But Jesus is coming in as the Messiah, the anointed of God, the suffering servant who comes to save all sinners.

Jesus comes to fulfill God's promises, since Genesis God promised to send a savior. And now Jesus arrives and the people respond to Him with many praises, ovations and hosannas, but the sad thing is that only lasted that Sunday then later in that holy week, specialty on Good Friday all that fuss from those people and all that noise turned into shouts of condemnation to the Son of God. In the end all of this shouts led Jesus to an unjust death on the Cross.

If we had been there, what would we have felt or thought? I begin to imagine what happened to all the disciples and followers of Jesus. Imagine that from a Sunday full of joy comes Friday and starts the incredible pain and passion of Jesus. There is no doubt that the disciples went through endless emotions and thoughts. Imagine that the joy passed into despair. Imagine the joy of victory pass to the fear of defeat. Will the disciples have wondered if someone was playing a vile joke on them?

What actually happened on this Palm Sunday? What happened is that God was offering the greatest gift to all sinners. God was giving His grace, peace, love, and forgiveness to the whole world, but God was doing it in His way, that is, in His will. God did not do it the way the followers and disciples thought and wanted to happen. In the Word of God, we can see that all those events that happened in that holy week were part of God's plan. God himself became a servant so that true life and salvation can be shared with this world full of evil, sin and death!

The second read in from today in Philippians 2:5-7 says <sup>5</sup>*Have this mind among yourselves, which is yours in Christ Jesus,* <sup>6</sup>*who, though he was in the form of God, did not count equality with God a thing to be grasped,* <sup>7</sup>*but emptied himself, by taking the form of a servant, being born in the likeness of men.* You know many times I have asked myself these questions: Why do people refuse to believe in Christ? Why do people trust other people or things that cannot help them for their salvation? Really why? Jesus is so great, Jesus is so good and wonderful, but the people of the world really surprise me, although they see the infinite love and forgiveness of Jesus for them, they do not want to believe in Him.

I really have to be very honest with you. When I think of all the things that happened to Jesus in Holy Week and then I see the attitude of people today when they hear this amazing and beautiful story of the passion of Christ; I come to think that maybe the same thing happens to other people it happens to me too. Because I, like many Christians, have already become so used to the story of the passion of Jesus that I already know it by heart, and sadly sometimes I do not recognize how incredible and unique all these events are. We forget that the Word of God was written for us to believe that Jesus is the Christ (John 20:31) then the Word of God is presented to us in the Bible to recognize God's tremendous love for us in sacrificing His own son for all sinners.

Will it Be that for many people when they hear that God has given them salvation through the passion and death of Jesus on the cross it is like telling them that their savior was electrocuted on an electric chair? It sounds crazy! The truth is that it is very hard to believe that we are already saved by Christ and that there is nothing more we can do to earn God's favor. To many people it seems like a vile lie. For many people it is a vile joke to think that we can't do absolutely nothing to please God. But the truth is, that God's love is at work in Jesus' sacrifice. It is a love where God himself humbles himself as a suffering servant to free us from death, from the devil and from our own being.

Sadly, many people still think that the message of Jesus, His cross and His resurrection, are a cruel joke from God because who would think of serving and suffering to save? Can you see it? The hope of humanity is focused on humanity. That is, we mortals come to believe in ourselves to be able to do and achieve things, including our salvation.

What if I told you that all the bravery in the world is more than a miserable joke and that God's humble victory on the cross is the only thing real and true? Would you believe me? It's difficult, right? What if I told you? All the wisdom, all the power and all the strength in the world are nothing, they are nothing compared to the suffering servant Jesus who does everything necessary to bravely face the wrath of God for us and thus forgive all our sins and rebellions! Would you believe it?

Brothers and sisters, God created us to have an intimate relationship with God as His sons and daughters. But when this relationship was broken since the fall into sin, God promised to do whatever was necessary within His justice and mercy to restore that relationship with us. It is here that we see the unity of God's constant and pure love for the whole world through His Son Jesus.

Paul declares it by saying that *Christ Jesus emptied himself and took the form of a servant, and became obedient even to death on the cross*. With these words we can see the passion and love of God for His creation, for each one of us. It is very true that today that love seems strange to us. But what is really very strange are our own opinions of the love and success that we know from the world. But true love, true success and true victory entered Jerusalem that Palm Sunday riding on a donkey.

Jesus really had many followers who could have raised a political movement to remove from power the Jewish religious leaders, Pilate and even Caesar himself, but Jesus did not do that; rather, Jesus rode to victory on a donkey. Jesus marched to victory by letting himself be nailed to a cross, where he received the supreme punishment for all our sins, this is true love.

I will read again what Paul says. <sup>5</sup> *Have this mind among yourselves, which is yours in Christ Jesus,* <sup>6</sup> *who, though he was in the form of God, did not count equality with God a thing to be grasped,* <sup>7</sup> *but emptied himself, by taking the form of a servant, being born in the likeness of men.* Dear brothers and sisters, the Word of God today is a call to see Jesus carefully, it is a call to believe in Him, it is a call to put our trust in Him, but it is also a call to live our lives for the glory of God, serving

others as Jesus Christ has served us. In short, it is a call to live with faith in Jesus and in service to others.

So, will we trust Jesus? Will we believe in Him? Will we let Him be our King and savior of our lives? Today by the Word of God we have the invitation to allow Jesus to be our Savior and King, and to receive the gift of forgiveness that Jesus gives us in His mercy. Let us not be like the crowd on Palm Sunday who out of convenience exchanged true spirituality for the power of the human being! May the Holy Spirit help us to recognize that we are beloved children of the King. And also that God the Holy Spirit give us a new life that is born of the merciful love of God and that flows from Jesus. Jesus is the suffering servant; He became the triumphant servant when God exalted him by resurrecting Him on the third day so that we may have eternal life.

What a blessing we have today on this Palm Sunday when we hear God's invitation to open our hearts to Him and begin to live a new life, the new life that only God offers us. Brothers and sisters thanks to God we have the same feeling that Jesus had the triumphant servant.

May the peace of God that surpasses all understanding keep and watch over your minds and hearts in Christ Jesus. Amen.